

# Muerte de periodistas aumenta presión en Siria



Los bombardeos en la ciudad de Homs, cobró ayer la vida de la periodista estadounidense Marie Colvin y del fotógrafo francés Rémi Ochlik. AFP/La República

El bombardeo diario al que somete el régimen sirio al barrio de Baba Amro, en la ciudad central de Homs, cobró ayer la vida de la periodista estadounidense Marie Colvin y del fotógrafo francés Rémi Ochlik.

Colvin, que trabajaba para el periódico "Sunday Times", y Ochlik, de la revista "Paris Match", se encontraban en un edificio de Baba Amro utilizado como centro de prensa que fue alcanzado por los bombardeos, según informaron activistas sirios a Efe, que señalaron que otros cuatro reporteros resultaron heridos.

En un vídeo difundido en la red por grupos opositores, dos médicos sirios aparecen junto a dos de los periodistas heridos y explican que el cuerpo de Colvin resultó carbonizado en el ataque.

Los cuatro heridos son la pe-

riodista francesa del diario "Le Figaro" Edith Bouvier, que se encuentra en estado grave; el reportero gráfico británico Paul Conroy, el francés William Daniel y un fotógrafo sirio cuya identidad no se facilitó.

Con estas nuevas víctimas se eleva a siete el total de periodistas fallecidos en Siria, la mayoría en Homs, desde el inicio de la revuelta contra el régimen del presidente sirio, Bachar al Asad, en marzo pasado, según la organización Reporteros Sin Fronteras (RSF).

La situación en Siria a la que se suman estos nuevos hechos aumentó la presión internacional contra el régimen.

Francia y Reino Unido convocaron a los embajadores sirios destacados en sus países y la vez condenaron el constante asedio que se vive en ese país.

RSF denunció en un comunicado que los periodistas están "atrapados en el infierno de Homs" y condenó que Damasco continúe "con su sangrienta política de censura y de represión de la información".

Por su parte, el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ) lamentó el alto precio que los corresponsales tienen que pagar por hacer su trabajo y afirmó que Colvin y Ochlik "dieron sus vidas para informar de una historia de gran importancia que el Gobierno sirio trata de ocultar al resto del mundo".

El ministro sirio de Información, Adnan Mahmud, aseguró ayer que no tenía constancia de la presencia en Siria de estos periodistas y exigió a "los informadores extranjeros que han entrado en Siria de manera ilegal recurrir

a los centros de extranjería para regularizar su situación".

En este sentido, una fuente del ministerio dijo a Efe que los periodistas fallecidos habían entrado de modo ilegal en el país y que el departamento no está dando visas a los reporteros extranjeros.

Al suceso de ayer se sumó la muerte anoche del periodista ciudadano de la red siria "Shaam News Network", Ramy al Sayed, ocurrida el martes, que perdió la vida después de que un bombardeo alcanzase su vehículo en Homs.

Pese al aumento de la presión internacional y la propuesta de la Liga Árabe de enviar a Siria una fuerza de paz conjunta con la ONU, la violencia se ha recrudecido en las últimas semanas.

El Cairo/EFE